

Antología de frappee



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Visceras incordia

.

Consejo para un poeta

Sustancias

Respuesta

-

Inicio

Omniprudencia

Caminos I

Te leo

Vísceras incordia

Luces de vísceras incordia
sentellando de aquí y de allá,
y, a veces, un alma con gota
de fuego bello apaga la amargura
de los nerviosos transeúntes:
Arte, lo llama un pregonero desconocido.

Entonces el sosiego inunda
como estupefacientes inhibidores,
duermen y duermen con el sabor
dulzor de los lienzos y los acordes.

Figuras hablan por sí mismas
el contenido ha desaparecido,
amarillos, disonancias, impalas,
cuál ráfagas del viento sur.

¡Eternidad! ¡Infinito! al fin
se han acordado de nosotros.
Pero, *kapputt*, chirridos otra vez...
volvieron las vísceras incordia.

▪

Para Alejandra

Tu rostro que desprende esa música
cuál aire de las desconocidas montañas.
Y la ambivalencia de tus labios,
rojos como la sangre de esos ríos.
Aflicción... ese preludio de Chopin,

Oye, niña de cejas tristes
cuéntame el problema que te aqueja
que yo, con mis palabras muertas
terminaré de fragmentarte el alma.

Consejo para un poeta

Oye estimado amigo,
te daré un valioso consejo:
Cada vez que tu día
haya caducado por fin,
y te acuestes sobre
las viejas plumas de tu almohada,
procura, por el amor a tu templo,
procura *no contar ovejas*.
Pues eso es lo que ellos quieren.
En tus sueños eres libre
no hay condiciones: *Libertad*.
libertad de la aritmética
libertad de la moral
libertad de la percepción.
¡Por eso, querido amigo!
no malgastes tu tesoro;
no sistematice con ovejas
sino, vé al infinito
saboread los astros
abrazad a la belleza
asesinad al maldito viento.
Ya has oído, camarada,
goza el único albedrío.

Sustancias

*Lo intrínseco de tu ser,
tu cabello y aquel andar,
esa mirada perdida y aguda.*

*Manuscritos interminables
que navengan en letras
letras inertes y sinsentido
como las tuyas
como las mías.*

*No importa, te entiendo.
De todas formas te contemplo
y te entiendo.*

Respuesta

Contarte entonces haré:
Aquello que martiría el alma,
y a la gris transeúnte,
a menos hasta donde yo sé.

Muerte, dolor, espacio.

Así, lo indomable, es
aquello que no controlamos,
doblega al espíritu taciturno,
compungido en un mar de espínas.

Eso, lo que me aqueja,
a tí y a mí y a todos:
no el infinito, no el retorno eterno,
sino lo que se va de nuestras
manos de fino líquido y tinta,
hojas y hojas en vano.

Tiempo, lenguaje, amor.

Mis cejas quedaron bajas.
¿Hacia dónde las dirigo
ahora que soy inútil?
El agua agujerea, frío eterno.

No hay nada que fragmentar,
todo es un caos. Se adelantaron,
tal vez en el Olimpo, o quién sabe.
Solo siento frío.

-

Ey:

Ya sé que me lees.

Inicio

Deseo hacer luz
para aquellas almas
compungidas -como la mía-,
en un trocito de papel,
mancharlo con palabras
que salpiquen en el fondo
de tu paladar inquieto.
Las tempestades cesan
y el papel refleja.

Omniprudencia

Al final, ¿qué nos conmueve?

¿Ante qué debo llorar?

¿Por quién debo rezar?

¿Cuál debemos aprender?

*¿Debo contemplar aquel cielo hermoso
o resolver aquella pétrea flor?*

Omniprudencia interrumpida:

fluyen líneas por todas partes.

Caminos I

Intento seguir el buen
orden de la naturaleza
Pero truenos de acólitos
guíante hacia la hoguera

Que suerte: están aún apagadas,
sus fuegos son azules como el viento
ese que algún día encenderá el
carmesí.

Te leo

Como a ese misterioso trozo de papel
que húmedo gira por el suelo,
te leo.

Como a esos cisnes que jamás se
cansan de su contingencia
te leo.

Como sin sentido alguno te leo tal vez
por inercia que me pulsa a leerte
te amo.